

## 2- ¿DICE “AMÉN” CADA FIBRA DE TU CORAZÓN?

Kenni Guerrero

“Me propuse no saber entre vosotros cosa alguna sino a Jesucristo, y a este crucificado” 1 Corintios 2:2.

Una anciana que tenía comunión íntima con el cielo decía en medio de una asamblea “Amén, amén” a las predicaciones de un joven de treinta y tres años. Este hecho dejó asombrados a muchos. Ella escribió más tarde sobre el contenido de las presentaciones del joven predicador que tanto la emocionaba, sintetizándolo en la siguiente expresión: “Los encantos incomparables de Cristo” (Ellen White, *Materiales de 1888*, tomo 1 pág. 182).

¿Está nuestra iglesia presentando los encantos incomparables de Cristo? ¿o bien mensajes que ahuyentan a la gente? ¿Es el Evangelio lo bastante bello como para hacer que vibre cada fibra de tu corazón? Veamos ahora algunos de esos encantos de manera personal, y si no te resistes, dirás “Amén” como aquella anciana:

1. Jesús es Emanuel: Dios con nosotros. Se hizo uno contigo y con todo ser humano mediante un vínculo que jamás se romperá. *Isaías 7:14; Mateo 1:23.*
2. Jesús es el Salvador del mundo. Él ya fue, es y será por la eternidad tu Salvador. Agradece por la vida que te ha dado. *Juan 4:42; 1 Timoteo 4:10.*
3. Jesús es nuestro Libertador. Es quien viene a ti con el poder de su gracia y te rescata de la cruel esclavitud, del lodo del pecado. *Éxodo 20:1-2; Salmo 40:1-3.*
4. Cristo es nuestra justicia. Su justicia es su obediencia perfecta a la Ley de Dios. Recibiendo a Jesús en el corazón, recibes su obediencia, la cual será tuya y se manifestará en tu vida. *Jeremías 23:5-6.*
5. Jesucristo es el Amante que nos atrae. Mientras contemplas su cruz y cedes a su infinito amor derramado por ti, te entregarás más plenamente con el propósito de vivir para Dios. *Jeremías 31:3; Juan 12:32.*

¿Es el mensaje del Evangelio tan maravilloso como para hacer que cada fibra de tu corazón diga “Amén”? ¿Te resistes, pensando que es demasiado bueno para ser verdad? Decide hoy creer que es inmensamente bueno, y que es verdad.

Jesucristo se ha hecho uno contigo. Es tu Salvador eternamente. Es tu Libertador del pecado. Es tu permanente justicia, y es tu Amante que siempre te enamora. Estos matices de los encantos incomparables de Cristo se relacionan directamente con el mensaje de la cruz que el apóstol Pablo procuró dar a conocer. Solamente contemplando esa cruz es como te darás cuenta de lo que te ha sido entregado, y cada fibra de tu corazón dirá “AMÉN” continuamente.